

Reflexiones sobre el arte de enseñar

Pedro Vidal Siller

En recuerdo de Federico Ferro Gay

El arte de la enseñanza es fundamentalmente el de la transmisión cultural, es decir, el cómo se transmite la cultura de una generación a otra, entendida ésta en el sentido de Peter Berger. En los años recientes, este tema ha sido tocado por los filósofos respecto a los nuevos vehículos de la transmisión cultural, la televisión en especial, y su contrapartida, el lento abandono de la figura del maestro como protagonista del hecho de la enseñanza.

Georges Steiner abordó el tema en uno de sus últimos textos desde una perspectiva que vale la pena meditar. Él es quizá uno de los filósofos vivos más importantes en este momento. Autor de una docena de obras como *Antígonas*; *La muerte de la tragedia*; *Errata: una vida a examen*; *Gramáticas de la creación*; *Presencias reales*; y recientemente, *Diez posibles razones para la tristeza del pensamiento*. Fue profesor de literatura en los últimos cincuenta años, y en sus textos ha mencionado que lo que más le apasiona de su oficio es la enseñanza y que en su tradición, enseñar equivale a crear.

Ahora, a cincuenta años de distancia de la primera vez que pisó una cátedra, le toca la hora del retiro. En *Lecciones de los maestros*, uno de sus textos más recientes, reflexiona sobre el arte y el porvenir de ser maestro en la era digital. Y nos revela un sentimiento de soledad, de tristeza, de cierta incompreensión y así es como lo concibe y lo acepta: un verdadero maestro debe, al final, que darse solo.

Página tras página en las ocho partes que comprende el libro, repasa los problemas del oficio de enseñar, los conflictos maestro-alumno, los placeres y peligros del oficio, pero sobre todo, el misterio que envuelve transmitir el amor del saber, en esta época en la que, como él mismo ha dicho, "nunca como ahora ha habido más información pero menos conocimiento". Para Steiner el con-



Acequia Madre (Principios del siglo XX)

Las derivaciones o canales para irrigar los campos agrícolas y dotar de agua a la población Paso del Norte (ahora Ciudad Juárez) y del Valle de Juárez conformaron un complejo sistema de canales. Paisaje de una de las derivaciones de la caudalosa y arbolada acequia.

Fuente: Fondo Bauche

junto maestro-alumno no está en modo alguno limitado a los ámbitos de la literatura o de la reflexión. No se circunscribe al lenguaje y al texto, es un hecho vital en la cultura para transmitirla de una generación a otra, es inherente a toda formación, comprensión y transmisión, ya sea en las artes, en la música, en las artesanías, en las ciencias, en el deporte o en la profesión militar.

Es en este sentido que la auténtica enseñanza que él reconoce no se refiere a la imitación de un acto u oficio, sino a la inculcación de lo que se ha llamado el gozo intelectual, o sea el pequeño instante de felicidad que se tiene con un descubrimiento como corolario de un proceso cognitivo, eso es lo que hace diferente a la enseñanza del simple adiestramiento del obrero manual.

Lo primero que se pregunta Steiner es: ¿qué es lo que confiere a un hombre o a una mujer el poder para enseñar a otro ser humano? ¿Dónde está la fuente de su autoridad? Después de analizar las diferentes hipótesis, se refiere en seguida a lo que para él, en términos generales, son los escenarios principales en la relación maestro-alumno: maestros que han destruido a sus posibles o reales discípulos psicológicamente, quebrantado su

Una vez escuché en Inglaterra una definición muy bonita sobre lo que es un intelectual: es aquella persona que lee lápiz en mano porque está segura de que puede escribir un libro mejor. Es una broma, por supuesto, pero es muy útil leer así.

George Steiner

espíritu, consumido sus esperanzas, aprovechado de su dependencia y es que aún aquí puede verse que existen almas-vampiro; un segundo escenario es en el que el alumno roba, traiciona y reniega de sus maestros, incluso a veces los destruye; en el tercero, maestro-alumno tienen una relación digamos casi perfecta, interactúan a tal grado que incluso algunas veces los alumnos se sienten incapaces de sobrevivir a sus maestros. En esto hay que reconocer que las variantes son mostradas a título de ejemplos y las combinaciones son infinitas.

Steiner analiza casos de la relación maestro-alumno con la tipología anterior en los testimonios más clásicos que existen, como el de los filósofos griegos, los apóstoles, los matemáticos, los escritores y muchos otros. En este sentido de la transmisión, es impactante la frase de Tycho Brahe cuando implora a su alumno, Johannes Kepler: "Que no parezca que he vivido en vano".

El maestro —continúa Steiner— a pesar de todo es falible en cuanto a la verdad científica. Toda enseñanza, como toda ciencia, es provisional. Eso no es culpa de él, como no lo fue quien enseñó a sus alumnos que la tierra era plana. Lo imperdonable en un maestro es enseñar deliberadamente una mentira. Y en esto aflora una de las experiencias más impactantes de Steiner: su paso, y su sobrevivencia, en los campos de concentración en Europa. El silencio, la complicidad de muchos profesores frente al ascenso del fascismo y del nazismo, lo marcó de manera indeleble. La mentira repetida mil veces no será nunca una verdad.

Por lo que se refiere a la enseñanza contemporánea, Steiner advierte los peligros de la excesiva liberalización que existe actualmente, de la banalización con la que se ve hoy en día el arte de enseñar y nos recuerda que los brujos y los artesanos tienen aprendices, los maestros tienen discípulos y un profesor ordinario y mediocre tendrá... ayudantes.

Al final, tiene esa enorme duda: ¿qué pasa cuando el saber se transmite, por ejemplo, con un "tutor" virtual en la red? Big Brother es el nuevo maestro. ¿Es posible sustituir la peligrosa pero fructífera relación maestro-alumno con una pantalla o una voz anónima? La pantalla puede enseñar, examinar, demostrar, interactuar con una precisión y una paciencia superior a la de un instructor humano, no conoce el prejuicio ni la simpatía personal o la fatiga. Asimismo, los sentimientos de fidelidad o traición tan frecuentes en la relación maestro-alumno son extraños a lo electrónico, ¿pero, cuál será el impacto de esto en la enseñanza? ¿Serán los *homo videns* del futuro más susceptibles al odio, al racismo, a la manipulación?

Todo esto creemos que debe estar en la reflexión cotidiana sobre el papel contemporáneo de los maestros, y es con este ánimo provocativo que nos animamos a exponerlos y también, para que al final Steiner y también nuestro extrañado Ferro Gay no se queden tan solos.